

Tamboríl de Quiote y Sauce con Aro Superior de Cuerda

Francisco “Pancho” Camacho Morfin - México, 2003

Introducción

Como magueyes se conocen en México a muchas plantas del género *Agave*, las cuales son especies sumamente útiles al hombre pues proporcionan, prácticamente todo lo que se requiere para vivir en lugares secos (agua, alimento, alcohol, fibras, forraje, material de construcción y combustible). Algunos agaves, se han introducido sobre todo al sur de España, donde se les conoce como “**pita**” y se cultivan sobre todo para la producción de fibras duras para cordelería.

Los magueyes o pitas, al final de su vida producen un largo vástago floral (de 3 a 5 o más metros), el cual en México se llama “**quiot**”, el cual una vez seco se compone de una cubierta relativamente dura y un relleno esponjoso.



Figura 1, Maguey con su quiot floral, izquierda vivo y derecha muerto

Uno de los usos insospechados del maguey, es la elaboración de instrumentos musicales, con las fibras de sus hojas, conocidas en México como “**ixtle**” se hacen cerdas para los violines artesanales y con el vástago floral seco se elaboran instrumentos de cuerdas como algunos violines indígenas (Martí, 1955) y el capareque rarámuri, especie chicotén (Ochoa y Cortés, 2002 y Olmos, 1998). Así mismo los indios otomíes, construyen tambores excavados aprovechando los quiot

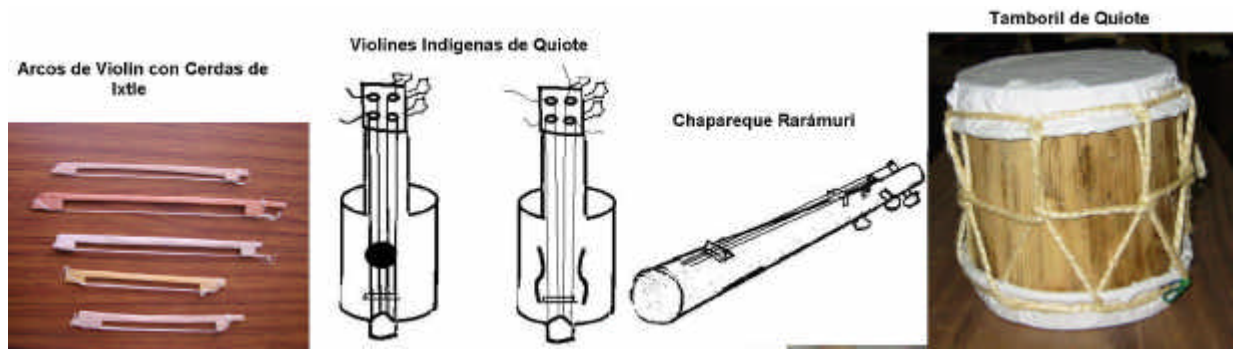


Figura 2. Instrumentos elaborados con quiote o sea el vástago floral del maguey.

En esta ocasión se abordará la construcción del tamboril, el cual puede realizarse en distintas variantes, por ejemplo tirantes en zigzag a un aro cocido al parche, con dos aros y con aro superior de cuerda; esta última variante por ser menos conocida será la que se aborde, basada en un ejemplar que vi en 1997 en el Museo de Culturas Populares de la Ciudad de México.



Figura 3. Tamboriles mexicanos, de izquierda a derecha, tirantes en zigzag a un aro cocido al parche, con dos aros y con aro superior de cuerda .

El tamborete o tamboril pequeño con el cuerpo de quiote, puede elaborarse de manera similar a lo que ya se ha presentado en la página (Sánchez, 2003. <http://www.es-aqui.com/payno/inst/tamboril.htm>), siguiendo las instrucciones presentadas aquí para el vaciado.

Material

Quiote o Troncón: se empleará para hacer el cuerpo del tamboril, se debe de cortar una vez que se haya secado en la planta y no esté rajado, también

puede servir un trozo de los que venden para que los pericos australianos aniden. El diámetro debe entre 12 y 20 cm con un largo similar.

Parche: se puede usar piel especialmente destinada para este uso (comprar un parche o un trozo de un pergamino llamado cebolla), la cual podría sustituirse por parche de plástico, ya sea reusado o del que venden en las casas de música, algunos tipos de papel plástificado para cocinar podría servir.

Ramas: pueden emplearse las de sauce (*Salix spp*) por flexibles o bien las de cualquier árbol o arbusto que produzca varas rectas y largas, hay que ir las probando. El diámetro será de 0.5 a 1.0 cm y el largo de unas cuatro veces el diámetro del quiote empleado para el cuerpo (3.1416 para la circunferencia más lo que se va a sobreponer).

Cuerda: se usará para el tejido de tirantes, aro superior y abrazaderas, se puede buscar una de fibras de maguey, es decir de ixtle, pero puede servir de algodón o bien de las usadas en los cortineros. La cantidad de cuerda requerida es la correspondiente a cuatro veces la circunferencia de la caja más 23 veces el alto de la misma, en una sola pieza. Hará falta también un trozo de hilo fuerte o hilaza para el amarre de los aros del tamboríl.

Pegamento: el blanco comercial es útil, quizá sea necesario durante el trabajo hacer algunos rellenos, por lo que puede ser necesario mezclarlo con aserrín de madera o del mismo que salga de los cortes del quiote.



Figura 4. Algunos materiales y herramientas requeridos para construir un tamboril de quiote

Herramientas

Tijeras, navaja, lima redonda, formón, escofina, serrote, alambritos, una aguja grande de arria (se usan para coser costales), pinzas de resorte para conexiones eléctricas (en México las llamamos caimanes). Opcionalmente se puede requerir una tabilla de 25 cm de lado y clavos de dos pulgadas para hacer una dobladora de aros.

Procedimiento

Corte y Vaciado del Quiote

El quiote se corta del tamaño requerido sin vaciarlo y cuidando que el corte sea parejo a la misma altura, para lo cual se puede usar como guía una línea dibujada en el mismo, la cual se traza envolviendo el quiote con un periódico y nivelando la orilla de este a la altura deseada.

El vaciado puede hacerse empleando exclusivamente navaja, pero es más fácil y seguro proceder a perforar un círculo en su materia esponjosa con una varilla o la lima redonda, luego unir las perforaciones clavando el formón y finalmente golpear el centro de la materia esponjosa con un palo para que salga. Se remata el interior con la escofina.

Debe tenerse cuidado por que el relleno esponjoso tiene fibras que se clavan en las manos como astillas y el polvo que se saca con la lima es irritante.



Figura 5. Vaciado del Quiote.

Si se ha empleado un quiote para nido de pericos australianos, generalmente se tendrán dos cortes que permiten hacer una puerta para que éstos entren al quiote, fisuras que deberán taparse con una mezcla de pegamento blanco y aserrín antes de vaciar el quiote.

Reforzado del Quiote

Es un paso que puede saltarse, pero conviene hacerlo pues es un material delicado al que ya se le ha metido trabajo. El método a seguir es sencillo, se consigue una tira delgada de madera, puede ser de chapa o un recorte delgado de carpintería (no es difícil obtenerlo regalado) , incluso sirven los palos de las paletas de hielo o los abatelenguas.

El interior de cada extremo del quiote vacío, se embarra con pasta de pegamento y aserrín, se procede a colocar ya enrollada una tira de chapa o recorte de orilla de tabla. En el caso de usar palos de paletas o abatelenguas, se remojan o se ponen a hervir, se secan superficialmente y se procede a colocarlos doblados dentro del quiote sobre el pegamento. Todo se sujeta con prensas o caimanes.

Si se pondrá el parche húmedo conviene barnizar, enparafinar o encerar, las partes del refuerzo que tendrán contacto, para evitar que se reblandezca

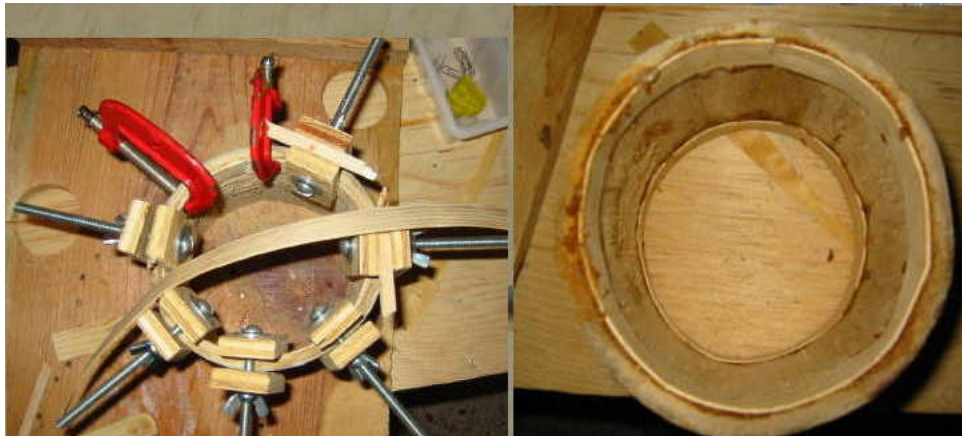


Figura 6. Reforzado del quiote, a la izquierda se sobrepuso una tira de madera delgada para mostrarla.

Doblado de Aros de Varas

Las varas pueden emplearse con corteza, pero el pelado facilita el secado y endurecimiento. Se procede a quitar las ramillas laterales jalando la vara dentro del puño cerrado, la corteza se elimina pisándola y haciéndola girar sobre un piso rasposo y luego se retira a mano.

El doblado de varas de 0.5 cm de diámetro recién cortadas, no ofrece problemas, partiendo de lo más delgado, se enrolla alrededor del cuerpo del tamboril y se sujetan los extremos, con los caimanes. Otra forma de doblar las varas y luchar un poco menos con ellas, es construir un soporte con una tabla y clavos. En todo caso conviene doblar algo más que lo requerido, para que al recortar se tenga la forma redondeada en todo el aro (Puede ser que las varas se nos rompan en el doblado, cosa de tener paciencia en lo que se agarra la maña).

Ensayé la técnica con varas de 1.0 a 1.5 cm recién cortadas y con corteza, haciendo círculos de 15 cm de diámetro, en estos casos conviene dar un predoblado a cada vara haciendo un pequeño arco con ambas manos en cada 10 cm de la vara (Puse unos ejemplos en la foto).

Sujeto el aro se deja secar para que se endurezca, se acostumbra que esto sea a la sombra, pero al sol permite tener el aro de vara delgada bien seco en

unas cuantas horas, lo cual se acelera aún más si se mete dentro de un automóvil que se esté asoleando.

Cuando se desea que al sobreponer los extremos del aro, no se genere un engrosamiento, se tienen que hacer unos rebajes en ángulo, para que al sobreponer los extremos se conserve el grosor aproximado del aro. El amarre debe hacerse de manera que el aro quede un centímetro más grande que el cuerpo del tamboríl, con el fin de dejar espacio para el paso de las cuerdas.



Figura 7. Preparación de los aros de vara sin corteza, en la imagen de la esquina superior derecha se muestra aros doblados con corteza.

Colocación provisional de los Aros

Se recorta el parche dejando una pestaña para el aro de unos 4 a 5 cm de ancho, se le coloca sobre el extremo correspondiente del quiote sujeto por el aro, se alzan los bordes del parche y se procede a marcar en cruz con lápiz cuatro puntos y luego en cruz diagonal otros cuatro puntos (Se tendrán ocho puntos de apoyo).

Se procede a sujetar con alambritos el parche con sus bordes doblados sobre el aro.



Figura 8. Sujeción provisional de los parches en ocho puntos con alambre de colores.

Tejido del Cordaje

Se empleará la aguja de arria, basta insertar en su ojo un poco de cuerda para poder maniobrarla. El tejido puede hacerse sencillo y cruzado arriba y abajo del aro; el dibujo muestra la secuencia de tejido, las líneas horizontales representan el aro envuelto con el parche, por lo que cuando la cuerda desaparece tras de ellas, se indica que se atraviesa este último (En la última foto de la introducción, el ejemplo de la derecha, muestra el tejido cruzado).

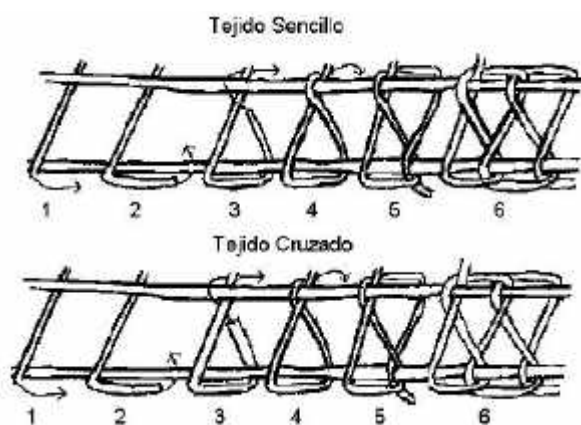


Figura 9. Dos tipos de tejido de tensores para obtener un aro superior de cuerda.

Como es más fácil tensar con el tejido sencillo, se muestra sólo la realización de éste, para maniobrar cómodamente el tamboril se sujeta horizontal con las

rodillas es importante colocar los aros de manera que los amarres provisionales, queden alternados los del aro de arriba con los del aro de abajo.

Es evidente que la primer lazada suelta al principio, conviene sujetarla de momento a uno de los alambritos colocados, cuando el tejido llega a esta lazada, se le sujeta adecuadamente y se ajusta la cuerda para que el amarre de sus extremos se realice en un tirante ubicado sobre el cuerpo del tamboril y no sobre el aro de cuerda (quizá sea necesario destejer un poco).

Por último se tensa el cordaje y se quitan los alambres, para conservar la tensión en las maniobras basta poner un dedo en una de las superposiciones de la cuerda.



Figura 10. Secuencia de tejido del cordaje del tamboríl de quiote con aro superior de cuerda

Para el cierre se procede a realizar un nudo de caballo o az de guía (que aparece ilustrado en la colaboración de encordado de cordófonos y también en la imagen anterior) y se hace el amarre final.



Figura 11. Cierre del tejido del cordaje y abrazaderas en el tamboril con aro superior de cuerda.

Abrazaderas o Castigaderas

En vez de emplear cuero para hacerlas, se usará la misma cuerda, lo cual es una opción muy empleada en tambores mexicanos, sobre el zigzag de los tensores se enrolla la cuerda como puede verse en la ilustración anterior. Se dan dos vueltas al gusto del cliente para hacer el asa de soporte y al gusto en la parte inferior se puede colocar una cuerda que la haga de bordón, la cual se ata en el cordaje



Figura 12. Tamboril de Quiote Terminado (Sus dimensiones son 13 cm de diámetro y 13 de altura), a la izquierda el bordón anudado al cordaje del aro.

Conclusión

Con lo anterior, solo queda tener un palo que sirva de baqueta y una flauta de carrizo de tres hoyos, y al estilo otomí, un buen jarro con pulque (bebida fermentada tradicional en México que se obtiene del aguamiel del maguey), ¡Salud!. Y ora si, ¡a darle que's mole de olla!.

Bibliografía

Martí, S. 1955. Instrumentos musicales precortesianos. Inst. Nal. de Antropología e Historia. México. Pp. 197-206 (Tiene ejemplos de tambores mexicanos, muchos de los cuales no se presentan en el presente artículo, así mismo fotos de los instrumentos de quiote).

Ochoa C., J. A. y Cortés H., C. L. 2002. Catálogo de Instrumentos Musicales y Objetos Sonoros del México Indígena. Grupo Luvina y Fondo Nacional para la Cultura y las Artes. México. 500 p. (Contiene texto e imágenes del tambor que quiote otomí y datos del chapareque).

Olmos A., M. 1998. El sabio de la fiesta; música y mitología en la región cahitatarahumara. Col. Biblioteca del INAH. Inst. Nal. de Antropología e Historia. México. Pp. 108 (Presenta una presentación interesante del chapareque).

Sánchez, J. 2002. Tamborete o Tamboril pequeño. En Construcción de Instrumentos Tradicionales. <http://www.es-aqui.com/payno/inst/tamboril.htm>. Consultado 12 de junio de 2003 (Expone la construcción de un instrumento con aro cosido, ilustrada paso a paso).

Francisco "Pancho" Camacho Morfin